CRÓNICA: Y GIRÓ LA TÓMBOLA

Quedan mudos, ...y sin festejo

CLAUDIA SALAZAR Y MARTHA MARTÍNEZ

El salón de sesiones lleno y en silencio, como pocas veces. Imperaba la tensión, el nervio por saber quién sería la persona que nombraría Santiago Creel como presidenta del Instituto Nacional Electoral (INE).

Sentados al frente de la tribuna, atestiguan el proceso histórico los coordinadores parlamentarios, cuyo acuerdo fue el desacuerdo
para proponer nombres al
pleno. Su pacto fue dejar a
la suerte, por medio de la
tómbola, la elección por 9
años de cuatro consejeros
electorales, que rendirán
protesta el 4 de abril.

Secretaria de la Mesa Directiva, a la panista Saraí Núñez le tocó ser la escrutadora en la quinteta para elegir a la presidenta.

Giró exactamente
10 veces la urna transparente, con la palma
extendida. Notablemente tensa, abrió la
urna, revolvió un poco las boletas y tomó
la que se había quedado pegada al lado izquierdo. Con
la mirada al frente, levantó el brazo y se la entregó a
Creel, presidente de la Cámara. Eran las 2:34 horas de
la madrugada del viernes.

"Ciudadana electa por insaculación, Guadalupe Taddei Zavala, para el cargo de consejera presidenta", dijo el legislador del PAN.

Hubo unos gritos aislados, se oyeron escasos aplausos, pero en Morena se quedaron más que mudos, no hubo festejo.

Al oir el nombre de Taddei, el diputado Hamlet García hizo una mueca de decepción, molesto se levantó de su curul, cuando Creel aún no terminaba de leer la boleta.

El representante legislativo de Morena en el Consejo General del INE cruzó palabras con algunos diputados y salió rápido del pleno, con el semblante serio.

Los morenistas comenzaron a desalojar el salón de plenos, las caras largas se multiplicaron, como que algo salió mal en el plan de quedarse con la presidencia del Instituto.

La reacción con el nombre de Taddei contrastó con el abierto festejo al salir la boleta de la primera quinteta, con Jorge Montaño Ventura, el fiscal especial para delitos electorales de Tabasco, a quien se le vincula con el secretario de Gobernación, Adán Augusto López.

Para tener el 60 por ciento de la representación en la Cámara, el bloque oficial sólo logró colocar en el INE a dos consejeros cercanos a Morena. Montaño y Taddei, la que resultó presidenta del INE.

Los otros dos consejeros electorales quedaron como los expertos, los técnicos apartidistas que esperaba la oposición.

Rita Bell López Vences, ex consejera electoral de Oaxaca y fundadora del

Observatorio de Participación Política de las Mujeres, obtuvo aplausos de entre los oaxaqueños, cuando se leyó su nombre, pero Morena no la tomó como parte de sus

propuestas.

Arturo Castillo Loza, asesor de la presidencia de la Sala Superior del Tribunal Electoral, ex subdirector en la Dirección Ejecutiva de Prorrogativas y Partidos en el INE. También ex secretario de Estudio y Cuenta del magistrado José Luis Vargas.

Del lado del PAN, el vicecoordinador Jorge Arturo Espadas había dado la instrucción de salir con tranquilidad por si salía el nombre no deseado para la presidencia del INE.

Pero los panistas respiraron tranquilos, porque no se cumplió el peor de sus escenarios: que coparan de 4T las cuatro vacantes y que quedara Bertha Maria Alcalde como presidenta.

Al mediodía del jueves ya se había definido ir por la insaculación, cuando se cayó la posibilidad de un acuerdo entre Morena y PAN. En la madrugada vino el desencanto en la 4T, tras haberse impuesto en el Comité Técnico Evaluador y haber colocado a sus favoritos en las quintetas, quedaron 2-2 con la Oposición.







Tras girar la tómbola, las papeletas con los nombres de los nuevos consejeros fueron entregadas a Santiago Creel.